

¿Está masculinizada la práctica de actividad física y deportiva en la Universidad Central del Ecuador?

¿The practice of physical and sports activity in the Central University of Ecuador is masculinized?

Dra. Jenny Esmeralda Martínez Benítez¹
Dra. María de los Ángeles Martínez Ruiz²

Resumen: La masculinidad es una construcción social determinada por la familia, la escuela y la sociedad. En estas instancias se aprenden las actitudes, roles y responsabilidades socialmente aceptadas, de acuerdo con la condición de ser varón. No todos los hombres tienen los mismos comportamientos definidos como masculinos, ni todas las mujeres carecen de esos rasgos. El objetivo de este estudio es analizar si la práctica de actividad física en los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador está masculinizada. La metodología es cualitativa con un enfoque interpretativo. La técnica de recolección de datos es una entrevista narrativa-semiestructurada que permite comprender la problemática desde la perspectiva de sus protagonistas. Los informantes son 300 estudiantes de todas las áreas de estudio de la Universidad Central del Ecuador. Para el procesamiento de datos se utiliza el programa informático Aquad 6, que posibilita la relación de categorías y extracción de conclusiones. Los resultados evidencian la masculinización de la práctica de actividad física y deportiva de los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador. El fútbol es el deporte más practicado convirtiéndose en un área privilegiada para la construcción de la masculinidad tradicional hegemónica. Es necesario una intervención temprana a través de prácticas de conocimiento, reflexión e interacción que cambien los comportamientos sexistas y estereotipados en las prácticas de actividad física de los estudiantes. Lo que implica una toma de conciencia social y personal profunda, que se refleje en los proyectos de actividad física y en los medios de comunicación.

Palabras clave: masculinidades, práctica de actividad física y deportiva, estudiantes universitarios.

Abstract: Masculinity is a social construct determined by family, school and society. In these instances, attitudes socially accepted, roles, and responsibilities are learned, according to the condition of being male. Not all men have the same behaviors defined as masculine, and not all women lack those traits. The objective of this study is to analyze whether the practice of physical activity of students of the Central University of Ecuador is masculinized. The methodology is qualitative with an interpretative approach. The data collection technique is a narrative-semi-structured interview that allows for understanding the problem from the perspective of its protagonists. The informants are 300 students from all areas of study at the Central University of Ecuador. The Aquad 6 software is used for data processing, which enables category relationships

¹ Universidad Central del Ecuador, Facultad de Cultura Física, jemartinez@uce.edu.ec² Universidad de Alicante, 1

² Departamento de Didácticas Especialesma.martinez@ua.es

Recibido: 15-09-2019 Aceptado: 28-02-2020



and draws conclusions. The results show the masculinization of the practice of physical and sports activities of students at the Central University of Ecuador. Football is the most practiced sport becoming a privileged area for the construction of traditional hegemonic masculinity. Early intervention is needed through knowledge, reflection and interaction practices that change sexist and stereotyped behaviors in students' Physical Activity Practices. This implies a deep social and personal awareness, reflected in physical activity projects and the media.

Keywords: masculinities, physical and sports activity practice, university students.

La masculinidad y la femineidad son construcciones sociales establecidas desde la infancia en el núcleo familiar, en la institución escolar y en la sociedad.

INTRODUCCIÓN

La masculinidad y la femineidad son construcciones sociales establecidas desde la infancia en el núcleo familiar, en la institución escolar y en la sociedad. Éstas determinan conductas aceptadas como femeninas o masculinas. El género es una construcción dinámica, construida socialmente en función de las diferencias de sexo, a partir de la cual se configuran los roles, las responsabilidades, las oportunidades, las necesidades y los estilos de vida de hombres y mujeres en un contexto determinado. El análisis de las relaciones de género permite examinar patrones de comportamiento y relaciones de poder. Desde esta perspectiva se abordan las relaciones de género y la construcción de la masculinidad. En concordancia con Hardy (2001, p.77) “ni todos los hombres tienen las mismas actitudes y comportamientos definidos como masculinos, ni todas las mujeres carecen de este tipo de rasgos”. En tal sentido masculinidad es un conjunto de prácticas que se inscriben en un sistema sexo/género culturalmente específicas que regulan las relaciones de poder en los individuos (Connell y Messerschmid, 2005). Estos estudios permiten comprender que no existe un modelo único de masculinidad.

La inequidad de género dentro de las masculinidades deconstruye la idea de que no todos los hombres son opresivos, dominantes y machos, por el contrario, hay una gama de diversidades masculinas (Grollmus y Autónoma de Barcelona, 2012). En concordancia con Piedra (2017, p.1) “el dominio patriarcal en nuestra sociedad occidental ha oprimido no sólo a las mujeres, también ha marginado a muchos hombres que no cumplían con los patrones de mas-

culinidad hegemónica”. Por ejemplo, en este estudio se encuentra que ocho chicos de 8 a 19 años, que practican gimnasia rítmica, han experimentado bromas o insultos por parte de sus compañeros, posiblemente porque los estereotipos de género influyen en la conducta de estos jóvenes.

Pero el estudio de las masculinidades es un subcampo de los estudios de género que no involucra únicamente a los hombres sino los procesos socioculturales y de poder androcéntrico y heterosexista (Noriega, 2016).

En el contexto educativo “las relaciones de producidas y configuradas socialmente se proyectan en la escuela” (Julio y Arnaldo, 2009, p.723). De allí la importancia del sistema educativo en su rol protagónico de transmisión de modelos sociales, valores, normas, creencias y actitudes y estereotipos masculinos y femeninos. Por tanto las universidades tienen la responsabilidad de contrarrestar los efectos de la cultura patriarcal y cambiar los roles tradicionales para eliminar las desigualdades de género (Chaves Jiménez, 2017).

En el campo de la actividad física Vidiella, Herraiz, Hernández, y Sancho (2010, p.96) exploran la construcción de las masculinidades de un grupo de 18 jóvenes que dan testimonio de cómo se negocia con la construcción hegemónica en el deporte y “se premian los cuerpos resistentes, fuertes, triunfadores, atléticos...” lo que le lleva a concluir que las masculinidades emergen de diferentes modos y se manifiestan de diversas maneras a través de un proceso institucional, dinámico de significados y comportamientos de relaciones entre los grupos, que varían en el tiempo, el lugar y el contexto geográfico (Kimmel 2004).

La investigación narrativa es una práctica antigua, predominante en las Ciencias Sociales pues las narraciones, los relatos, las historias son formas de comprender y organizar la vida social.

En este marco, los objetivos de investigación que ha guiado este estudio son: 1) Analizar si la práctica de actividad física y deportiva de los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador está masculinizada y 2) Conocer y analizar si la práctica de actividad física y deportiva del estudiantado está caracterizada por estereotipos de género.

METODOLOGÍA

Este estudio es de carácter cualitativo con un enfoque interpretativo para acceder a los puntos de vista de los participantes y comprender la problemática a través de las narrativas de sus protagonistas. La investigación narrativa es una práctica antigua, predominante en las Ciencias Sociales pues las narraciones, los relatos, las historias son formas de comprender y organizar la vida social. Siguiendo a Clandinin y Connelly (2000) y Martínez et al. (2017), la narrativa, como método de investigación, tiene una capacidad única de comprender las experiencias humanas e interpretarlas.

El muestreo en este estudio es de carácter intencional y dinámico Rodríguez et al. (1999). Se invitó a participar voluntariamente a los estudiantes de todas las áreas que asisten al departamento de Actividad Física de la Universidad Central del Ecuador. Participaron un total de 300 estudiantes. La representación masculina es de 130 hombres que constituyen el 43.33% y la representación femenina es de 170 mujeres con el 56.67%. La edad de los alumnos oscila entre 18 y 24 años.

Para la recolección de la información se utiliza la técnica de la entrevista-semiestructurada, en consonancia con Martínez y Sauleda (2002) “las narrativas inscriben al narrador informando sobre los encuentros y desencuentros de éste con otros individuos, conceptos y culturas” (p. 18). Y en correspondencia con Fernández-Carballo (2001), en la investigación cualitativa la entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito determinados por el entrevistador y se constituye en un poderoso instrumento de producción

de conocimiento de la situación humana. Las entrevistas fueron individuales y se realizaron directamente, se garantizó el anonimato y confidencialidad de la información, y previo la firma del consentimiento informado, se establece una conversación a través de preguntas abiertas que permite reflexionar a los participantes acerca de la masculinización de las prácticas de actividad física y deportiva.

El procesamiento de datos se lo realiza con el programa informático *Analysis of Qualitative Data (AQUAD Six)*, desarrollado por Huber (2004) para servir de soporte a aproximaciones teóricas y sustentar la reconstrucción de relaciones de bases de datos. Su función principal es categorizar y organizar los datos y analizarlos sistemáticamente y facilitar la generación de teorías en base a datos cualitativos con objetividad, fiabilidad y validez. Luego de la transcripción, lectura previa e interpretación de la información se procede a la codificación de datos de cada una de las entrevistas en función de un sistema de códigos y subcódigos, para seguidamente extraer los resultados en tablas con frecuencias absolutas. Esto facilita así la inferenciación de categorías y el hallazgo de interrelaciones entre ellas, sobre el significado de las narrativas.

RESULTADOS

La exposición de datos descriptivos se apoya con tablas y figuras organizadas con las siguientes categorías: *la Frecuencia absoluta (FA) de cada código o subcódigo*, que es igual al número de veces que los participantes hacen referencia a una unidad de información y el porcentaje de frecuencia absoluta (%FA), obtenido al multiplicar la frecuencia absoluta de cada subcódigo por 100 y dividirlo por la suma total de todas las FA correspondientes al citado código.

Práctica de actividad física y deportiva

Como se observa en la Tabla 1, la frecuencia de práctica de actividad física y deportiva que tiene mayor presencia es *A diario*, y muestra un repunte en el caso de los hombres. A continuación, le sigue la fre-

cuencia de *Tres a cuatro veces por semana*, también con mayor práctica de los hombres (36.03%). Seguidamente se encuentra la *frecuencia fines de semana* el que la observa mayor presencia de mujeres. Contrariamente, existe un grupo minoritario de estudiantes que señalan que practican actividad física *Rara vez y Nunca*. Si suma-

mos la frecuencia *a diario* con la frecuencia tres a cuatro veces por semana, obtenemos como resultado en hombres 63.97% y en mujeres 45.66%. Estos datos nos permiten valorar el peso mayoritario que tiene la práctica diaria de actividad física, especialmente en los hombres.

Tabla 1. Práctica de Actividad Física y Deportiva

Subcódigos	Femenino		Masculino	
	FA	%FA	FA	%FA
1.1.1. A diario	45	26.01	49	36.03
1.1.2. Tres a cuatro veces/semana	34	19.65	38	27.94
1.1.3. Fines de semana	41	23.70	30	22.06
1.1.4. Una vez por semana	29	16.76	9	6.62
1.1.5. Rara vez	22	12.72	8	5.88
1.1.6. Nunca	2	1.16	2	1.47
Total	173	100.00	136	100.00

Fuente: *Elaboración propia*

La actividad física que realizo es diaria... (entrevista 007).

Básicamente practico todos los días de la semana una hora diaria como mínimo...” (Entrevista 009).

En este análisis observamos que la mayoría de los estudiantes realizan actividad física con una frecuencia diaria, con una predominancia de hombres.

Deportes practicados

En la Tabla 2 se puede destacar que el deporte más practicado es el fútbol, con una predominancia significativa de hombres

(42.02%).

Me gusta mucho practicar fútbol. (Entrevista 185).

Me gusta practicar el fútbol y vóley. (Entrevista 082).

Mi actividad favorita es la natación (Entrevista 095)

En segundo lugar, se destaca el vóley y ecua vóley, también con una predominancia masculina, en tercer lugar se observa el baloncesto, con una mayor presencia de chicas, le sigue la natación con mayor representación femenina.

Tabla 2. Deportes practicados

DEPORTES PRACTICADOS			
		% Femenino	% Masculino
Deportes de competición de grupo	Artes Marciales, boxeo	2.20	5.85
	Natación	11.89	5.32
	Tenis	2.20	3.72
	Atletismo	3.96	1.60
	Triatlón	0.88	0.53
	Gimnasia	3.96	2.13
Deportes de competición de grupo	Fútbol	23.79	42.02
	Vóley y ecua vóley	3.96	11.70
	Baloncesto	16.74	5.32
Nuevas modalidades	Fitness	0.44	1.06
	Crossfit	0.88	1.60
	Baile/danza	8.81	2.13
	Aeróbicos	3.52	1.06
Deportes al aire libre	Correr	5.29	5.32
	Caminar	3.08	1.06
	Ciclismo	3.52	1.06
Otros deportes	Equitación	0.88	0.53
	Pesas	1.76	5.32
	Otros	1.32	2.13
Ninguno	Ninguno	0.88	0.53
		100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia

Causas de desafección a la actividad física y deportiva

En cuanto a las causas de desafección a la actividad física (Tabla 3), las chicas tienen mayor representación que los chicos al explicar la falta de tiempo como una limitación en la práctica de actividad física y deportiva (37.85% Vs. 32.12%).

Prácticamente no tengo tiempo libre ya que estoy todo el día en la universidad o

realizando tareas que nos envían el profesorado (Entrevista 098).

“No practico sobre todo por falta de tiempo, por las tareas de la universidad y las labores que se realiza en el hogar prácticamente no dejan tiempo suficiente para practicar la actividad física especialmente entre semana...” (Entrevista 171).

Se observa una reducida representación los subcódigos Pereza/prefiero dormir y Prefiero otras actividades.

Tabla 3. Causas de desafección a la actividad física y deportiva

Subcódigos	Mujeres		Hombres	
	FA	%FA	FA	%FA
3.1.1. Pereza/prefiero dormir	6	3.39	3	2.19
3.1.2. Falta de tiempo	67	37.85	44	32.12
3.1.3. Prefiero otras actividades	13	7.34	7	5.11
3.1.4. Por enfermedad	7	3.95	5	3.65
3.1.5. Me siento inseguro/por miedo	4	2.26	1	0.73
3.1.6. Económicas/Infraestructura/movilización	3	1.69	1	0.73
3.1.7. Desinterés/no me gusta	2	1.13	1	0.73
3.1.8. Si practica	75	42.37	75	54.74
Total	177	100.00	137.00	100.00

Fuente: Elaboración propia

Estereotipos de género en práctica de actividad física y deportiva

Tabla 3. Estereotipos de género en la práctica de actividad física y deportiva

Subcódigos	Mujeres		Hombres	
	FA	%FA	FA	%FA
6.1.1. Estereotipos de género	96	56.47	86	63.70
6.1.2. Desigualdad de oportunidades	1	0.59	4	2.96
6.1.3. Igualdad de práctica	57	33.53	39	28.89
6.1.4. Igualdad de oportunidades	16	9.41	6	4.44
Total	170	100.00	135	100.00

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 3 se puede observar que tanto chicos como chicas reconocen que existen estereotipos de género en la práctica de actividad física y deportiva, aunque esta percepción es manifestada con mayor intensidad por parte de los hombres 63.70%.

La sociedad en la cual vivimos muy machista piensa que las mujeres no están en las mismas condiciones de realizar ciertas actividades, sí hay diferencias: hombres practicamos deportes de más contacto y las chicas deportes más suaves (Entrevista 116).

Hay deportes considerados sólo para hombres o mujeres que han sido marcados por la sociedad y que lamentable-

mente siguen, prevalecen hasta el día de hoy (Entrevista 211).

Algunos jóvenes afirman que, cuando las mujeres realizan deportes tradicionalmente “masculinos”, o los hombres practican deportes aceptados como “femeninos”, se ven sometidos a la censura:

Yo pienso que aún hay estereotipos para algunos deportes, por ejemplo, en el fútbol, si una mujer lo juega se piensa que tiene diferentes gustos sexuales (Entrevista 200).

Contrariamente, en las narrativas se presentan opiniones de grupos reducidos de jóvenes que señalan que hay igualdad de

práctica, e igualdad de oportunidades, con mayor presencia de mujeres.

“La verdad no encuentro diferencias en la práctica deportiva entre hombres y mujeres, cada quién puede optar por cualquier actividad física que desee practicar” (Entrevista 184).

DISCUSIÓN

El análisis de las experiencias de los participantes permite confirmar que las prácticas de actividad física y deportiva se encuentran masculinizadas. Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Ávalos et al. (2017), Díaz, Carmona y García (2017), Ministerio de Educación y Cultura de España (2015), Ministerio del Deporte de Ecuador (2012), que coinciden en que la diferencia de sexos es muy patente y que la práctica deportiva de los hombres continúa siendo superior a las mujeres. Las investigaciones de Van Tuyckom, Scheerder y Bracke (2010) refuerzan estos argumentos, al estudiar las desigualdades de género en la participación deportiva en toda Europa, a través de la Encuesta Eurobarómetro 2003, en la mayoría de países se identificaron diferencias significativas de género en la práctica deportiva: en Bélgica, Francia, Grecia, Letonia, Lituania, Eslovaquia, España y Reino Unido, los hombres eran regularmente más activos que las mujeres 56% vs. 46% respectivamente; al contrario, en Dinamarca, Finlandia, Suecia y Países Bajos, se aprecia lo opuesto.

En relación con la práctica deportiva, puede destacarse que el deporte más practicado es el fútbol. Este resultado concuerda con las investigaciones de Estrada (et al., 2010) que destacan que el deporte y el ejercicio físico son actividades tradicionalmente asociadas a los hombres y a lo masculino. En coincidencia con Martín Cabello & García Manso, 2011, y Tájer, 1998) se puede apuntar que el fútbol constituye un área social privilegiada de la subjetividad masculina hegemónica. Este estudio es corroborado con los hallazgos de Clark y Paechter (2007), que encuentran que las construcciones de género afectan la participación de las chicas debido a la resis-

cia de los chicos y a que las zonas de juego están determinadas preponderantemente por los muchachos. Las investigaciones de Silva, Botelh y Goellner (2012) también coinciden en que, las prácticas deportivas parecen ser las responsables de una masculinidad hegemónica y una práctica reiterada de la masculinidad tradicional.

En referencia a las causas de desafección a la actividad física, la gran mayoría de estudiantes señalan que las clases y las tareas de la universidad no les dejan tiempo para realizar actividad física y deportiva. Dado que el porcentaje de los que confiesan practicar es mayor en los hombres, y menor en las mujeres, las causas de desafección son lógicamente mayor en las mujeres, hallazgo confirmado por Cabronero, Blasco, Chiner y Lucas-Cuevas (2015) que subrayan que la falta de tiempo es el principal motivo de los estudiantes para no realizar actividad física. Igualmente, Práxedes (et al. 2016) argumenta que la finalización de los estudios secundarios y el ingreso a la etapa universitaria es un período crítico en el que la práctica de la actividad física disminuye considerablemente o es abandonada. Simultáneamente, en nuestra investigación Martínez (2018), es interesante subrayar que en sus narrativas las participantes expresan que las labores que realizan en el hogar, sumadas a sus estudios universitarios, prácticamente no les dejan tiempo suficiente para la actividad física y deportiva.

En relación con los estereotipos de género en la práctica de actividad física, los entrevistados manifiestan que los estereotipos que la sociedad les impone desde niños condicionan su práctica de actividad física: se les inculcó desde pequeños que hay deportes masculinos o femeninos y que los hombres realizan deportes más duros y de contacto y las chicas deportes más suaves y sin riesgo. Estos resultados son consistentes con los hallados por Bravo, Carazo, Deportes., Humano, y Universidad Costa Rica (2011), que determinan que los hombres crean más estereotipos que las mujeres al etiquetar las actividades físicas adecuadas para un género u otro. Al respecto Scranton y Flintoff (2013) coinciden

En referencia a las causas de desafección a la actividad física, la gran mayoría de estudiantes señalan que las clases y las tareas de la universidad no les dejan tiempo para realizar actividad física y deportiva.

en que en la sociedad se ha desarrollado la noción de deportes apropiados e inapropiados para mujeres y hombres, y que se ha descubierto que los deportes que enfatizan la belleza y la gracia, como la gimnasia, la danza y el patinaje artístico se consideran femeninos, mientras que los deportes que incluyen elementos de violencia, agresión y contacto físico, como fútbol, boxeo y deportes de combate son considerados masculinos. Estas ideologías limitan la participación tanto de deportistas masculinos como femeninos. Igualmente, Blández (et al. 2007) advierten que las chicas tienen grandes dificultades para practicar actividades consideradas del espacio masculino, o viceversa, bien porque se les cierra directamente el acceso a ellas, o bien porque se encuentran con la disuasión u oposición de familiares y amigos y amigas. Las chicas o los chicos que consiguen vencer estas barreras y practicar la actividad, se encuentran con comentarios sexistas y despectivos expresados por personas de su entorno y han de superar un clima implícito de desaprobación y rechazo a su participación en ese tipo de deporte o actividad. Por lo contrario, estos resultados contrastan con el estudio de Blández (et al. 2007) que muestran que la tradicional división entre deportes femeninos y masculinos está menos acentuada en la actualidad y existe un mayor grupo de actividades deportivas compartidas por ambos sexos, esto, debido a un acercamiento de las chicas tradicionalmente masculino. Es interesante analizar que mientras para los chicos la realización de una actividad física deportiva reafirma su identidad masculina, para las chicas la elección de ciertas prácticas muy masculinizadas en la mirada social puede llegar a ser motivo de censura social, de hecho, las participantes en sus narrativas enfatizan que, si realizan deportes típicamente masculinos, se ven enfrentadas a la censura. Al analizar este hecho y al considerar las argumentaciones de Bourdieu (2011) se puede acotar que, el orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que ratifica la dominación masculina, la misma que se apoya en la división sexual del trabajo y una estricta asignación de espacios y actividades a los dos sexos.

CONCLUSIONES

Sin duda la actividad física y el deporte constituyen un bien social a través del cual el ser humano logra un desarrollo integral, físico, psicológico y social. No obstante, el deporte y la actividad física, como otras actividades sociales, reflejan los problemas que afectan a la sociedad. Aunque actualmente las leyes favorecen una práctica de igualdad y no discriminación, y se van rompiendo poco a poco las barreras de género, la práctica de la actividad física y deportiva de los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador continúa siendo reforzada por los estereotipos de género tradicionales que fomentan una hegemonía patriarcal y una masculinización. En la actividad física y el deporte se construyen subjetividades *masculinas*, muchas veces como un espacio opresor de identidad de género. Y aunque no podemos afirmar que existe una masculinidad universal e inmutable (Martín Cabello y García Manso, 2011) y más bien las masculinidades están en constante transformación (Vasquez del Aguila, 2013), encontramos que en el deporte en general, y en el fútbol en particular, el paradigma de la masculinidad hegemónica tiene un impacto en la vida de los jóvenes y en la forma en que construyen su masculinidad y su cuerpo. El modelo hegemónico remite a una masculinidad dominante sobre las mujeres y sobre otros hombres (Toro-Alfonso, Walters-Pacheco, y Sánchez Cardona, 2012).

En el camino hacia la igualdad, se requiere atender a los seres humanos, de ambos sexos masculino y femenino, en forma igualitaria desde el nacimiento, lo que implica una toma de conciencia social y personal profunda, que se refleje en los proyectos de actividad física, en los medios de comunicación y en un trabajo constante del día a día (Lagarde, 2013)

El rompimiento de valores establecidos por la sociedad es una actividad desafiante que exige trabajar en actitudes y comportamientos de los jóvenes y de la sociedad (Olavarría, 2003). Desde esta visión, la tarea del profesorado es fundamental, pues

...mientras para los chicos la realización de una actividad física deportiva reafirma su identidad masculina, para las chicas la elección de ciertas prácticas muy masculinizadas en la mirada social puede llegar a ser motivo de censura social...

comparte responsabilidad sobre la construcción de la identidad de género. Por tanto, una intervención temprana a través de prácticas de conocimiento, reflexión e interacción que cambien los comportamientos sexistas y estereotipados (Connell, 2001), permitirá fomentar una actitud hacia la equidad de género en el estudiante.

Además, es necesario el trabajo con los medios de comunicación, que reproducen un modelo de masculinidad que los jóvenes asimilan de manera inconsciente, pues éstos pueden contribuir fuertemente con alternativas para aquellos jóvenes que no se adaptan a los modelos hegemónicos patriarcales dominantes.

Finalmente, consideramos que la actividad física y deportiva es un espacio muy importante de construcción de la masculinidad tradicional (Ordoñez, 2011), sin embargo, las relaciones de género imponen limitaciones también a los varones, quienes también experimentan la opresión de género cuando no actúan conforme a la masculinidad hegemónica, cuando expresan su afectividad, son pacifistas, o quieren ejercer roles tradicionalmente feminizados (López, 2015).

Limitaciones del estudio

Si bien los resultados de esta investigación aportan perspectivas frente al problema planteado, es imprescindible señalar las limitaciones encontradas. En primer lugar, aunque a nivel general los criterios de rigor científico de la investigación cualitativa han tenido un desarrollo suficiente y se dispone de valiosas herramientas para asegurar su calidad, el enfoque cualitativo de la investigación limita, de cierto modo, la generalización de resultados y su extrapolación hacia otros contextos no coincidentes. En segundo lugar, en este estudio se ha entrevistado únicamente al colectivo de estudiantes, lo que restringe la triangulación de datos con los otros actores educativos, por tanto, sería necesario estudios complementarios que permitan conocer la perspectiva de los demás involucrados.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento para la Universidad Central del Ecuador, la Facultad de Cultura Física, y en especial a los estudiantes por su participación de forma voluntaria en la presente investigación.

REFERENCIAS

- Hardy, E., y Jiménez, A. L. (2001). Masculinidad y género y otros. *Revista Cubana de Salud Pública*, 27(2), 77-88.
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the concept. *Gender & society*, 19(6), 829-859.
- Grollmus, N. S., y Autónoma de Barcelona, U. (2012). La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia. *Conocimiento y Sociedad*, 2(2), 27-65.
- Piedra, Joaquín. (2017). Masculinity and Rhythmic Gymnastics. An Exploration on the Transgression of Gender Order in Sport. *Masculinities & Social Change*, 6(3), 288. <https://doi.org/10.17583/mcs.2017.2733>
- Noriega, G. N. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, Vol 4, Iss 1, Pp 9-31 (2016) VO - 4.
- Julio, J., y Arnaldo, V. (2009). Interacciones entre masculinidades. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14, 721-745
- Chaves Jiménez, R. (2017). Aspectos relevantes para la transversalización de la perspectiva de género en el proceso de desarrollo curricular universitario. *Revista Espiga*, 14(29), 33.
- Vidiella, J., Herraiz, F., Hernández, F., y Sancho, J. M. (2010). Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física. *Movimiento*, 16(4), 93-115.

- Kimmel, M. S. (2004). *Masculinity as homophobia: Fear, shame, and silence in the construction of gender identity. Race, class, and gender in the United States: An integrated study*, 81, 93.
- Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). *Narrative Inquiry: Experience and Story in Qualitative Research. Narrative Inquiry*, 2, 211.
- Martínez Ruiz, M. de los Á., Ávalos, A., y Merma, G. (2017). Inquiring Sport and Physical Activity students' perceptions using metaphors as research tools. *Retos, Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación*, 2041, 119–123.
- Martínez Ruiz, M. Á. y Sauleda Parés, N. (2002). *Las Narrativas de los alumnos. Una Perspectiva Situada*. (ECU, Ed.). Alicante.
- Fernández Carballo, R. (2001). *La entrevista en la investigación cualitativa. Pensamiento actual* (Vol. 2). <https://doi.org/958-9329-18-7>
- Huber, G. L. (2004). *Aquad Seis. Manual del programa para utilizar datos cualitativos*. (Deutschen Bibliothek, Ed.). Tübingen: Deutschen Bibliothek.
- Ávalos, M., Martínez, M. y Merma, G. (2017). La disposición hacia la actividad física y deportiva: narrativas de los adolescentes escolarizados. *Sport Scientific Journal*. 3(3), 486–504.
- Díaz, J., Carmona, L. y García, M. (2017). Análisis de la práctica deportiva de alumnos de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España) en función del género. *Podium*, 6(3), 83-99.
- Ministerio de Educación y Cultura. (2015). *Encuesta de Hábitos Deportivos España 2015. Síntesis de resultados*.
- Ministerio del Deporte Ecuador. (2012). *El deporte en cifras*. Quito. Recuperado de <https://goo.gl/U2g7KA>
- Van Tuyckom, C., Scheerder, J., & Bracke, P. (2010). Gender and age inequalities in regular sports participation: A cross-national study of 25 European countries. *Journal of sports sciences*, 28(10), 1077-1084
- Estrada, C., Cruz, J., y Aguirre, R. (2010). *Factores Socioculturales que Influyen en la Práctica de Actividad Física en la Infancia y Adolescencia en la Comunidad de Madrid. Madrid 2010: Servicio de Promoción de la Salud*.
- Martín Cabello, A., y García Manso, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *Rips*, 10(2), 73–95.
- Tájer, D. (1998). El fútbol como organizador de la masculinidad. *Revista de Estudios de Género. La Ventana [En Línea]* 1998, (Diciembre-): [Fec, 17(6), 824–841. <https://doi.org/10.1080/17430437.2014.882909>
- Clark, S., & Paechter, C. (2007). 'Why can't girls play football?' Gender dynamics and the playground. *Sport, Education and Society*, 12(3), 261-276.
- Silva, P., Botelho-Gomes, P., & Goellner, S. V. (2012). Masculinities and sport: the emphasis on hegemonic masculinity in Portuguese physical education classes. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 25(3), 269-291.
- Cabronero, M., Blasco, J., Chiner, E., y Lucas-Cuevas, A. (2015). Motivos para la participación de los estudiantes universitarios en actividades físico deportivas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10, num 2, 179–186.
- Práxedes, A., Sevil, J., Moreno, A., Del Villar, F., y García-González, F. (2016). Niveles de Actividad Física en Estudiantes Universitarios: Diferencias en Función del Género, la Edad y los estados de cambio. *Revista Ibero*

- Martínez, (2018). *Diferenciales de género y actividad física en los estudiantes de la Universidad Central de Ecuador* (Tesis Doctoral, Universitat d'Alacant-Universidad de Alicante).
- Bravo, M., Carazo, P., Deportes., E. de E. F. y, Humano, C. de I. en C. del M., y Rica, U. de C. (2011). THLOS. *Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte. Revista de Ciencias Sociales de Actividad Física, El Juego y El Deporte, XII*.
- Scranton, S. y Flintoff, A. (2013). *Gender Relations in Sport*. In *Sociological Perspectives*, 45. The Netherlands: Sense Publishers.
- Blández, J., Emilia, Á., García, F., Ángel, M., y Zamorano, S. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado . Gender stereotypes, physical activity and school: The perspective of the students. *Formación de Profesorado 11(22)*
- Bourdieu, P. (2011). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Martín Cabello, A., y García Manso, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *Rips*, 10(2), 73–95.
- Vásquez Del Aguila, E. (2013). Hacerse hombre: algunas reflexiones desde las masculinidades/Being a man: some reflections from masculinities. *Política y Sociedad*, 50(3), 817-833,1170.
- Toro-Alfonso, J., Walters-Pacheco, K. Z., y Sánchez Cardona, I. (2012). Acta de investigación psicológica. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 42–857.
- Lagarde, M. (2013). *Los Cautiverios de las Mujeres*. Universidad Nacional Autónoma de México (Vol. 53). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olavarría, J. (2003). *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*. FNUAP.
- Connell, R. W. (2001). Educando a los muchachos: Nuevas investigaciones sobre masculinidad y estrategias de género para las escuelas. *Nómada*, 14, 155–173.
- Ordoñez, A. (2011). Género y deporte en la sociedad actual. *Polémika*, 7, 106–114.
- López, M., Torrego, L. y Vallés, C. (2015). ¿Qué Metáforas personales definen al profesorado de educación Infantil en formación. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13(3), 37–56.